

Las Bendiciones de Dios Siempre Funcionan, Salmo 92:14

TC034 Tiempo de Conexión: Oración, Biblia, Tema, En Pareja

Inicien este tiempo Orando.

“Las Bendiciones de Dios Siempre Funcionan”

“Aun en la vejez, seguirán dando fruto; seguirán verdes y llenos de vitalidad.” Salmo 92:14 (NTV)

Todavía hay más por vivir

Después de estos años juntos, hay pocas cosas que una pareja no haya vivido. Han pasado tormentas, risas, enfermedades, logros, pérdidas y tantas etapas que parecen haber llenado toda una vida. Sin embargo, Dios no ha terminado con ustedes.

El matrimonio no es solo una historia que se cuenta, sino una obra que Dios sigue escribiendo cada día. Aun cuando parezca que “ya todo está dicho”, el Señor tiene nuevas misericordias cada mañana (Lamentaciones 3:22-23, NTV).

Quizás el amor ahora sea más tranquilo, más pausado, pero no menos valioso. Dios quiere refrescar su relación, renovar la ilusión, y recordarles que Sus bendiciones no caducan: **siempre sirven, siempre funcionan y siempre alcanzan.**

1. Las bendiciones de Dios no tienen fecha de vencimiento

“El amor del Señor no tiene fin; su misericordia nunca se agota. Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana.” Lamentaciones 3:22-23 (NTV)

A veces el matrimonio entra en una etapa donde se hace “lo mismo de siempre”. Pero lo hermoso es que Dios no repite sus bendiciones, las renueva. Lo que hoy puede parecer rutina, puede volverse oportunidad de redescubrirse.

Reflexionen juntos:

- ¿Qué bendiciones hemos recibido últimamente que quizá no habíamos notado?
- ¿Cómo hemos visto la fidelidad de Dios en estos años juntos?
- ¿Qué pequeñas cosas diarias podrían volver a ser motivo de gratitud?

2. El amor maduro también puede renovarse

“Así que ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”

1 Corintios 13:13 (NTV)

El amor de los primeros años es pasión y novedad; **el de los años maduros es compañerismo, lealtad y ternura profunda**. Pero aun este amor puede renovarse, cuando ambos deciden seguir invirtiendo tiempo y cariño.

Reflexionen juntos:

- ¿Qué cosas disfrutábamos juntos al principio que podríamos volver a hacer?
- ¿Cómo puedo expresar amor de una forma nueva hoy?
- ¿Qué palabras hace tiempo no nos decimos, pero que necesitamos escuchar de nuevo?

3. La rutina puede ser terreno para nuevas semillas

“No nos cansemos de hacer el bien; a su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos.” Gálatas 6:9 (NTV)

La rutina no siempre es el enemigo; puede ser el terreno donde germinan las mejores semillas. En los años de madurez, las grandes aventuras se viven en lo cotidiano: una comida juntos, una oración antes de dormir, un paseo tomado de la mano.

Reflexionen juntos:

- ¿Qué cosas pequeñas podemos hacer cada día para mantener viva la conexión?
- ¿Cómo podemos disfrutar más el presente, sin vivir solo de los recuerdos?
- ¿Qué semilla nueva queremos plantar en esta etapa de nuestro matrimonio?

4. Aún hay propósito en los años dorados

“Aun en la vejez, seguirán dando fruto; seguirán verdes y llenos de vitalidad.” Salmo 92:14 (NTV)

Dios no deja de usarnos por la edad; al contrario, los años traen sabiduría, testimonio y profundidad. Su matrimonio puede seguir siendo una inspiración para hijos, nietos y otros matrimonios.

Reflexionen juntos:

- ¿Qué legado queremos dejar como matrimonio?
- ¿A quién podemos bendecir o aconsejar con lo que hemos aprendido?
- ¿Cómo podemos seguir sirviendo juntos a Dios?

Tiempo de Reflexión y Oración en Pareja

Tómense unos minutos y de las manos para estar juntos y orar.

Oren así: (propuesta con sus propias palabras)

“Señor, gracias porque tus bendiciones nunca se acaban. Gracias por estos años juntos, por lo bueno y aun por lo difícil, porque en todo has estado presente. Te pedimos que renueves nuestro amor, que traigas frescura, alegría y propósito. Ayúdanos a disfrutar este tiempo de nuestra vida con gratitud y esperanza. En el nombre de Jesús, amén.”

Reflexionen juntos:

- ¿Qué queremos que sea diferente en nosotros a partir de hoy?
- ¿Qué compromiso nuevo haremos delante de Dios el uno con el otro?
- ¿Qué palabra o promesa de Dios queremos tomar como ancla para esta nueva etapa?

Queridos esposos,

Dios no se ha olvidado de su historia. Él ha estado presente en cada capítulo: en los días de risa y también en los días de lágrimas. Ha sostenido su amor cuando flaqueaba, les ha dado fuerzas cuando parecía que ya no había más, y hoy los mira con ternura, recordándoles que **su obra en ustedes aún no ha terminado**.

El matrimonio no se mide solo por los años vividos, sino por la **fidelidad con que han permanecido**. Cada arruga, cada cicatriz, cada recuerdo, es testimonio de un amor que **ha resistido el paso del tiempo** y que Dios sigue perfeccionando.

No permitan que la rutina apague lo que un día los unió. **El amor que nació bajo la bendición de Dios puede seguir floreciendo**, aunque las estaciones cambien. Lo importante no es volver al pasado, sino **descubrir la belleza del presente**: la paz de compartir silencios, la dicha de mirarse y saber que aún están ahí, juntos, tomados de la mano, sostenidos por el mismo Dios que los unió.

Recuerden esta verdad:

“Las bendiciones de Dios son suficientes, siempre sirven y siempre funcionan.”

El mismo Dios que envió maná fresco cada mañana al pueblo de Israel, **sigue enviando su provisión y su amor fresco para su matrimonio cada día**. Tal vez no se vea igual que antes, pero sigue siendo milagroso, dulce y necesario.

Disfruten esta etapa, rían más, oren juntos, caminen de la mano, vuelvan a soñar y a planear. Todavía hay promesas por cumplir, metas por alcanzar, momentos por disfrutar.

Y si alguna vez sienten que el fuego se ha apagado un poco, **vuelvan al altar**, tomen las manos del otro y díganle a Dios: *“Queremos que soples otra vez sobre nuestro amor.”* Él lo hará, porque **Dios no se cansa de bendecir lo que un día bendijo**.

Así que sigan adelante con fe y esperanza.

Porque el amor no tiene fecha de caducidad,
la bendición de Dios no expira,
y lo mejor... **todavía está por venir**.

“Aun en la vejez, seguirán dando fruto; seguirán verdes y llenos de vitalidad.” Salmo 92:14 (NTV)